

**ESTRATEGIAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA
EN CUARTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

BLAS EMMIR IBARRA LEON

Apetatitlán de Antonio Carvajal, septiembre 2025.

**ESTRATEGIAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN
CUARTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

TESINA

Que para obtener el título de

Licenciado en Educación

P R E S E N T A:

BLAS EMMIR IBARRA LEON

Asesor:

Mtro. Jaime Peña Sánchez

Apetatitlán de Antonio Carvajal, octubre 2024.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA

TITULACIÓN



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlax., a 17 de septiembre de 2025.

**C. BLAS EMMIR IBARRA LEON
P R E S E N T E.**

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo Intitulado: **"Estrategias para la enseñanza de la historia en cuarto grado de primaria"**. Opción Tesina de la **Licenciatura en Educación Primaria Plan '94**" y a solicitud de su asesor Mtro. Jaime Peña Sánchez, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**



**MTRO. VÍCTOR REYES CUAUTLE
DIRECTOR
DE LA UNIDAD UPN 291 TLAXCALA**

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	2
DESCRIPCIÓN DE DIFICULTADES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA	
1.1 Objetivo general	6
1.2 Objetivos específicos	6
1.3 Justificación	7
	8
CAPÍTULO 2.- FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL DE LA HISTORIA	
2.1 Concepto de historia	8
2.2 El valor formativo de la historia	11
2.3 Las funciones de la historia en nuestra sociedad	13
2.4 Clasificación de la historia	19
2.5 Qué historia enseñar en educación básica	21
2.6 Los programas de estudio de historia	25
2.7 Adecuaciones didácticas y nuevas expectativas para enseñar la historia	28
2.8 El papel del maestro en la enseñanza aprendizaje de la historia	30
CAPÍTULO 3.- PROPUESTA PARA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN ALUMNOS DE 4° DE PRIMARIA	38
3.1 La planeación de actividades de aprendizaje (unidad didáctica – secuencia didáctica)	38
3.2 Estrategias didácticas para la enseñanza y el aprendizaje de la historia.	40
3.3. El uso de las Tics y aplicación para la enseñanza de la historia	42
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	48
	52
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Este Documento consta de 3 capítulos, en el primer capítulo se planteó el diseño desde las interrogantes y objetivos que guiaron el estudio, la justificación, es decir, la necesidad del conocimiento sobre los usos de las TICS que hace el docente, desde su práctica docente.

El objetivo de este trabajo es dar a conocer la enseñanza de la historia la estrategia didáctica como se justifica a través del capitulaje, llevar a la propuesta más vinculada a las ciencias sociales y humanas por su importancia didáctica. Lo que enfatiza la tesina se plantea a continuación.

Ofrece una perspectiva alternativa de la historia: Tradicionalmente, la enseñanza de la Conquista de México se ha centrado en la visión de los conquistadores españoles. "Visión de los Vencidos" presenta los relatos y testimonios de los pueblos indígenas (nahuas, principalmente), permitiendo a los estudiantes conocer los hechos desde la perspectiva de los que sufrieron la invasión y la derrota. Esto fomenta una comprensión más completa y matizada del proceso histórico.

Acceso a fuentes primarias: Esto permite a los estudiantes tener un contacto más directo con las voces del pasado, desarrollando habilidades de análisis de fuentes primarias y comprensión de diferentes tipos de documentos históricos (relatos orales transcritos, códices, etc.).

Promueve el pensamiento crítico confrontar la narrativa tradicional con la visión de los vencidos anima a los estudiantes a cuestionar las versiones únicas de la historia, a analizar los sesgos y a construir sus propias interpretaciones basadas en diversas fuentes.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA: DESCRIPCIÓN DE DIFICULTADES EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

El aprendizaje de la Historia tiene diferentes enfoques y teorías que explican su proceso, y finalidad fundamental el que los estudiantes adquieran los conocimientos y actitudes necesarios para comprender la realidad del mundo en que viven, las experiencias colectivas pasadas y presentes, así como el espacio en que se desarrolla la vida en sociedad. Por lo tanto, aprender y enseñar historia exige no solo teorías o metodologías, sino un pensamiento complejo tanto por parte de los profesores como de los estudiantes (Brambila, 2019).

Un acontecimiento, que reflejó la importancia de tomar en cuenta la enseñanza de la historia, es lo que mencionan Pla y Pagés:

La eclosión producida en torno a mayo de 1968 en el mundo occidental puede servir de punto de partida para una nueva concepción de la enseñanza y de la investigación educativa y, en particular, de la investigación contemporánea sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia. Mayo del 68 supone el cuestionamiento de un determinado modelo educativo, centrado en el currículo técnico y en la pedagogía por objetivos, y el impulso de nuevas concepciones entre el currículo práctico y del currículo crítico, que se materializaron en las propuestas generadas, entre otros, por el movimiento de los Nuevos Estudios Sociales en Estados Unidos, por l'Éveil en Francia, por los trabajos del School Council en Inglaterra, por la ricerca en Italia y por el estudio del medio en España". (Pla y Pagés, 2014, p. 34)

A pesar de que en los años ochenta ya existían algunos estudios pioneros, la investigación sobre este tema en América Latina, España y Portugal experimentó un crecimiento significativo en las últimas dos décadas. Este auge se debió en gran parte a las transiciones democráticas y las reformas educativas que se implementaron en la región a finales del siglo XX y principios del XXI.

Estas transformaciones abrieron la puerta a nuevas áreas de investigación, tales como:

- El papel de la historia en la formación de una ciudadanía democrática y en el desarrollo de competencias laborales para un mercado más abierto.
- El desafío político e identitario de la memoria sobre eventos recientes.
- La identificación de los procesos cognitivos específicos necesarios para el pensamiento histórico, un aspecto ampliamente mencionado en los planes de estudio de los años noventa en la mayoría de los países latinoamericanos (Pla y Pagés, 2014).

➤ **La enseñanza de la historia en la escuela mexicana**

Los puntos clave de acuerdo al plan y programa de estudios con el que he trabajado por años (SEP, 2011) son:

- **Propósito del aprendizaje de la historia:** Busca que los alumnos entiendan eventos históricos, sus causas y consecuencias, y su impacto en el presente, desarrollando el análisis crítico de la información y fortaleciendo la identidad nacional. También se busca que los alumnos reflexionen sobre el papel del individuo a lo largo de la historia, dando prioridad al estudio de los procesos más relevantes.
- **Retos en la enseñanza de la historia:** A pesar de las nuevas concepciones pedagógicas y didácticas, existen desafíos como la necesidad de fortalecer el manejo del enfoque de la asignatura por parte de los maestros, evitando la enseñanza centrada únicamente en la exposición oral o la lectura.
- **Promoción de valores y reflexión:** Es fundamental promover el desarrollo de actitudes y valores para el cuidado del patrimonio natural y cultural, así como la convivencia democrática. Además, se enfatiza la importancia de reflexionar sobre el *qué, para qué, con qué y cómo* enseñar historia para que trascienda el aula.
- **Uso de recursos adicionales:** Se sugiere que, además de los libros de texto, se aprovechen otros recursos escolares como las bibliotecas.
- **Desarrollo de conciencia histórica:** Se pretende que los alumnos perciban a los individuos y a las sociedades como protagonistas de la historia y desarrollen un

sentido de identidad local, regional y nacional, reconociéndose como sujetos capaces de actuar con conciencia y responsabilidad social.

Para el Caso de la enseñanza de la historia en México, la propuesta de ¿qué enseñar y cómo enseñar historia? Se ha presentado a través de la propuesta federal otorgando libro para el maestro y libro para el alumno con las propuestas didácticas de lo que se tiene que hacer.

Por tal razón, es nuestro quehacer educativo y como trabajadores que constituimos la columna vertebral de todo un sistema imperante en la educación, es un compromiso inevitable el de poseer una conciencia crítica y reflexiva que permita confrontar con mayores elementos y recursos lo que sucede en nuestro entorno social; esto es con el propósito fundamental de promover en nuestros alumnos, actitudes para comprender los hechos que actualmente se presentan y que influyen de manera decisiva en su forma de vida. Que revierta las prácticas centradas en la memorización mecánica de fechas y acontecimientos pasados sin relevancia para el estudiante.

La enseñanza de Historia busca desarrollar en los alumnos el pensamiento histórico, que tiene el propósito de brindar la facilidad de analizar y comprender los hechos, para poder representar el pasado y de esta forma lograr que interpreten el mundo en el que hoy en día viven.

Sin lugar a dudas existen muchas respuestas a la pregunta de para qué sirve la historia, sin embargo, me centraré en las necesidades de los niños en edad escolar, de educación particularmente primaria en México. En este nivel educativo, los niños y adolescentes de hoy requieren comprender lo que acontece en el mundo en que viven, conocer el porqué de sus constantes cambios y sus diversos problemas sociales, políticos, económicos y culturales, para ello es necesario voltear la mirada al pasado para encontrar respuestas. Generalmente, los alumnos piensan que: “El presente es el único que tiene significado, sin embargo, es importante hacerles notar que el presente es producto de un pasado y por ello, la enseñanza de la historia adquiere relevancia, pues aporta los conocimientos, desarrolla habilidades y valores que facilitan la búsqueda de respuestas a las interrogantes del mundo actual” (Lima y otros, 2010, p. 2).

Desde la propuesta del enfoque para desarrollar competencias, en la enseñanza de la historia, se asume a la Historia como la ciencia social, que estudia las transformaciones de las sociedades a lo largo del tiempo, tratando de responder al por qué de dichos cambios mediante el cual se busca que los alumnos, aprendan a pensar históricamente. (Lima y otros, 2010).

En cuanto a la problemática estatal, en la dimensión curricular – pedagógica, la realización de práctica educativa en aula, se ha detectado a través de observaciones en la escuela primaria urbana federal, en la población de San Cosme Xalóztoc Tlaxcala. La información empírica nos permite afirmar que los docentes desarrollan su enseñanza de la historia transmitiendo datos, donde la figura del docente es el centro del conocimiento, siendo las principales actividades imponer tareas, examinar, utilizar como guía didáctica a los libros de texto gratuitos, libretas de trabajo, pizarrón y síntesis en papel bond. Se utiliza la calificación obtenida en la evaluación como una etiqueta sobre los estudiantes para la acreditación de la asignatura. El promedio de reprobación en la asignatura de Historia es del 17% (Brambila, 2019). En los anexos se muestra el resultado de la evaluación diagnóstica en la materia de historia, del 4° grado en la escuela primaria donde se ha estado trabajando.

A partir de ello, se retoma la problemática local en la escuela primaria “Hermanos Serdán” ubicada en el municipio de Xaloztoc, estado de Tlaxcala, donde la enseñanza de la historia es un aspecto fundamental para el desarrollo académico y cultural de los estudiantes; en el proceso de enseñar historia se enfrentan desafíos que pueden limitar la relevancia y efectividad en el aprendizaje de los niños. Por mencionar algunos problemas que enfrenta la enseñanza de la historia en nivel primaria es la falta de uso de recursos didácticos y acordes al tiempo en que nos encontramos, porque muchas veces los docentes se enfrentan con la dificultad de encontrar materiales didácticos que llamen la atención de los estudiantes, pero sobre todo sean comprensibles para lograr un aprendizaje significativo. Esta evidente carencia de recursos limita la capacidad del docente para abordar temas con un grado alto de complejidad de manera efectiva.

Por eso es importante considerar la necesidad de adaptar la enseñanza de la historia a las características y necesidades de los estudiantes de la escuela primaria “Hermanos

Serdán”, ya que el avance de la tecnología a la que los niños están expuestos con una gran cantidad de información y estímulos visuales requiriendo una enseñanza dinámica y de relevancia para su contexto. Resulta fundamental investigar y poner en práctica estrategias innovadoras para poder enfrentar estos desafíos de manera efectiva, sin perder de vista que las estrategias deben contar con recursos didácticos para fomentar el pensamiento crítico y la reflexión histórica en su proceso de aprendizaje.

Los alumnos de 4° grado se encuentran en la etapa de las operaciones concretas que va de los 7 a los 11 años, cuando el pensamiento del niño se asemeja cada vez más al del adulto. Así, comienzan a establecer relaciones con los objetos y pueden pensar y reflexionar de forma más lógica. También saben empatizar más y pueden adoptar diferentes puntos de vista, además del suyo. Este periodo está marcado por el desarrollo de la capacidad de razonar de forma lógica sobre situaciones y acciones concretas; de manera que, saben distinguir entre realidad y ficción (Bruner, 1990).

Acorde a lo anterior, los alumnos que cursan la educación primaria que en esta tesina interesa se ubican generalmente en la etapa mencionada de operaciones concretas según la teoría de Piaget (citado en Bruner, 1990, p.328).

A partir del planteamiento del problema que se ha seleccionado para desarrollar la tesina la enseñanza de la historia en cuarto grado de educación primaria, se dan conocer los objetivos que se pretenden llevar a cabo.

1.1 Objetivo general

Investigar, conocer, aplicar y valorar estrategias lúdicas en la enseñanza de la historia para mejorar el aprendizaje y propiciar el interés de los estudiantes de 4° grado de la escuela primaria “Hermanos Serdán” en Xaloztoc, Tlaxcala.

1.2 Objetivos específicos

- 1) Identificar estrategias didácticas para la enseñanza de la historia en alumnos de 4° grado de la escuela primaria antes mencionada
- 2) Seleccionar estrategias lúdicas para la enseñanza de la historia en alumnos de 4° grado de la misma escuela.

1.3 Justificación

El presente documento busca incidir en la falta de interés de los alumnos y cambiar la actitud de desinterés y de “aburrimiento” que expresan los estudiantes, modificando las prácticas de enseñanza y las formas de evaluación en historia hacia competencias de interés y sentidos significativos por el pasado desde la vinculación con el presente de los alumnos. La importancia de la enseñanza para el aprendizaje de la historia se da porque los alumnos recuerden hechos y pasajes históricos y se apropien de un aprendizaje significativo. La experiencia muestra que desde la educación primaria hasta la media superior es preciso realizar un trabajo constante con las unidades de medida de tiempo y con términos y conceptos propios de la disciplina, a fin de compartir con los alumnos un vocabulario que les permita aprender sobre el pasado. En una prueba diagnóstica aplicada a los alumnos de 4° grado en la primaria mencionada, la mayoría obtuvo de 6 y 7 de calificación, lo que demuestra su falta de interés por aprender historia.

La emergencia del problema de estudio es que la enseñanza de la historia tiene la urgente necesidad de transitar desde un paradigma tradicional a un modelo constructivista donde el profesor asuma el rol de guía o mediador de un aprendizaje significativo para sus alumnos. El objetivo de este proceso de transición es que los y las estudiantes puedan valorar la utilidad de la historia en la vida cotidiana y comprender sus fundamentos como ciencia social, evitando, de este modo, la adopción de visiones erróneas o sesgadas que puedan dificultar la enseñanza de la asignatura de la historia en América Latina.

El aprendizaje debe favorecer que los alumnos identifiquen, clasifiquen, comparen, analicen y relacionen no sólo por sí mismos, sino como parte de la generación de descripciones y explicaciones de los procesos históricos en cuestión. Esta habilidad debe y puede enriquecerse con las demás a fin de que los alumnos también valoren, por ejemplo, la duración de causas y de consecuencias o si todas ocurrieron en el mismo lugar y al mismo tiempo.

Los beneficios metodológicos que tiene el estudio son saber porque a los alumnos se les hace “aburrida” la historia y proponer estrategias para que se les haga más ameno el

aprendizaje de esta asignatura, así como relacionarlas con su presente y su desarrollo cognitivo que ya comprenden el uso de la temporalidad. Que los alumnos recuerden pasajes y hechos históricos, así como su contribución al desarrollo de México antiguo y moderno.

Además, reconocer cuándo dos hechos, procesos o periodos son simultáneos y si existe o no relación entre ellos, es una de las habilidades necesarias para el manejo de la información histórica que amplía la perspectiva del orden cronológico y le da un sentido distinto a la temporalidad. La posibilidad de vincular, comparar, analizar o simplemente identificar lo que sucede al mismo tiempo en diferentes espacios, también aporta un nuevo sentido a la información. Lo deseable es que, conforme avancen en los grados y niveles de la educación básica, los estudiantes logren explicar por qué en dos espacios ocurren procesos simultáneos.

Los beneficios personales, profesionales o disciplinarios que se obtendrán al realizar el estudio son el saber si las estrategias que estoy ocupando hasta ahora, dan aceptables resultados o hay que modificarlas.

CAPÍTULO 2

FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL DE LA HISTORIA

2.1 Concepto de historia

Se parte de la siguiente conceptualización:

La historia es la ciencia que estudia los sucesos del pasado; generalmente son de la humanidad, aunque, también puede no estar centrada en el SER. Asimismo, es una disciplina académica que narra dichos acontecimientos. Es una ciencia social debido a su clasificación y método; pero, si no se centra en el humano, puede ser considerada como una ciencia natural, especialmente en un marco de la interdisciplinariedad; de cualquier forma, forma parte de la clasificación de la ciencia que engloba las anteriores dos, es decir, una ciencia fáctica, también llamada factual . (Rodríguez, 1999, p.234)

El propósito de la historia consiste en indagar los hechos y procesos que ocurrieron en el pasado, los cuales se desarrollaron antes, ateniéndose a criterios de la mayor objetividad posible; aunque no siempre es posible cumplirlo del todo, de modo que sea posible para convertirse en estudio de la historiología o teoría de la historia, como epistemología o conocimiento científico de la historia (Torralva, 1980).

Cabe aclarar que se denomina historiador(a) a la persona encargada del estudio de la historia. Al historiador profesional se le concibe como el especialista en la disciplina académica de la historia, y al historiador no profesional se le suele denominar cronista (Bloch, 1982).

Un acercamiento a la enseñanza de la historia desde una visión integradora, señala que el reto de una nueva didáctica de la historia es lograr la inclusión de las innovaciones de la reflexión historiográfica junto con las aportaciones de la psicología, la pedagogía y la psicogenética (López, 1995).

La historia es una ciencia en movimiento y por eso mismo es dinámica, su estudio y reconstrucción también reclaman acción por parte de sujeto, acción que se concrete en

los hechos. Esto no solamente en registrar lo dado de los datos, de los testimonios, sino también en la reconstrucción de los mismos.

Las huellas se manifiestan cuando se sabe descubrirla, los testimonios hablan cuando se sabe interrogarlos. Conviene preguntar: ¿Qué tiene que hacerse para descubrir huellas y hacer “hablar” a los testimonios?

La historia se hace con documentos. Los documentos son los vestigios de cuanto pensaron e hicieron nuestros antecesores. Son muy pocos los pensamientos y actos humanos que dejan huellas: un mínimo accidente puede borrarlas. Lo cierto es que si una idea o un acto no deja trazas visibles, o si las que deja desaparecen, entonces se pierde para la historia como si jamás hubiese existido.

Esta afirmación, recogida en el reconocido Manual de Langlois y Seignobos titulado Introducción a los Estudios Históricos, alberga el motivo de la distinción entre la prehistoria y la Historia y destaca por haber suscitado duras críticas por parte de Lucien Febvre (1982, p.17), y con él todo el conjunto de los «primeros Annales», iniciando la primera de las muchas diferencias planteadas entre los positivistas y los analistas. La escuela de los Annales es probablemente la corriente historiográfica que más ha influido en los historiadores posteriores a su fundación. Para poder comprenderla es necesario tener presente dónde surge, a través de quiénes y sobre todo en reacción a qué. Por su parte, el positivismo supuso un cambio radical en la concepción histórica, dotando a la Historia de mayor cientificismo (Luengo, 2023).

Sin embargo, al poco de plantearse, muchas fueron las críticas al movimiento que se concentraron en esta nueva tendencia que aquí analizamos. Pero empecemos por saber ¿por qué se llama escuela de los Annales? (Aguirre, 2005, pp. 57-59). El uso del término es claramente evidente a partir de su significado. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua define el término «annales» como: Relación de sucesos por años. Con el resto del título de la revista se buscaba poner el foco en artículos de historia económica y social frente a otras revistas que desplazaban a un segundo nivel estas cuestiones (Bloch, 1982).

Aun así, tal y como recoge Carlos Antonio Aguirre Rojas (2005) en su obra *La «escuela» de los Annales* con los términos: *Ayer, Hoy, Mañana*, en su capítulo introductorio titulado: «Contra el término “Escuela” de los Annales», aunque el apodo ha sido ampliamente aceptado, los principales protagonistas de la corriente han hecho declaraciones constantes y explícitas rechazando el uso de dicha referencia indicando que: No se trata, en términos estrictos, de «una» «escuela» -lo que implícitamente supone la esencial unidad de un sólo proyecto intelectual y de un horizonte teórico y metodológico también unificado, que se habría mantenido además sin cambios fundamentales a lo largo de ya cuatro generaciones de historiadores de generaciones y cada una ha tenido diferentes características. Proponen que la historia requiere un acercamiento más amplio, que abarque no sólo datos empíricos, sino también el análisis de estructuras sociales, económicas y culturales a lo largo del tiempo, incluyendo la interpretación de estas estructuras. De esta manera los analistas dejan de poner en el centro de atención únicamente a los eventos y personajes políticos significativos, lo que para los analistas era la «historiografía tradicional».

Toda la anterior trayectoria conceptual es conveniente tomar en cuenta, para comprender el por qué ha predominado una enseñanza y aprendizaje limitado respecto a la historia.

2.2 El valor formativo de la historia.

El problema esencial que se genera con la enseñanza tradicional, entiéndase como el método de enseñanza basado en técnicas expositivas, donde al alumno se le da todo digerido y no se le permite analizar distintas interpretaciones para llegar a conformar la suya propia. Consiste en una carencia de significado que para los alumnos tiene el estudio de esa disciplina, en consecuencia, no se alcanza la intención educativa de facilitar la construcción racional y sistemática de explicaciones de la realidad histórico-social, ni una comprensión que propicie la participación del educando en la vida social. (Sigal, 1995).

Una propuesta alternativa, podría ser el generar un pequeño museo en el salón de clase, a partir de objetos o reliquias, fotografías, sobre la familia, vestimenta, etc. Para que los alumnos observen como eran los usos y costumbres de antes y los de ahora.

Sin embargo, la ruptura de la enseñanza tradicional de la historia representa una cuestión compleja, pues implica (Engüita, 1999):

a). De acuerdo con su significado etimológico, enseñar a investigar, indagar e informar acerca de los procesos de desarrollo de las sociedades humanas [historia-acontecimiento]; y la disciplina que investiga y explica esos procesos [historia-interpretación], según la doble acepción de la historia.

b). Recurrir, en ese sentido, a una metodología hipotético-deductiva (empleada por los historiadores en su interacción con las fuentes) para propiciar que, en el marco de una situación problemática, los niños emitan sus saberes previos y formulen hipótesis, que para al ser contrastadas motiven el diseño, aplicación y evaluación de un plan operativo para interactuar con las fuentes disponibles, asequibles (en tanto mediaciones, huellas del pasado) y, a la luz de los resultados de sus indagaciones, elaboren conclusiones que informen en el seno del grupo, de la escuela, y de ser posible de la comunidad, a través de producciones que puedan enriquecer el acervo existente.

c). Conocer el proceso que siguen los niños al aprender historia –al construir conocimientos históricos–, para que nuestra intervención pedagógica resulte congruente y pertinente.

En consecuencia, el mismo autor afirma que:

En la construcción de representaciones de la realidad histórico-social, los niños generan hipótesis (más o menos espontáneas en tanto incorporan informaciones transmitidas en su contexto, según sus posibilidades), ante situaciones problemáticas y conflictos socio cognitivos. (Engüita, 1999, p 106)

Hay que considera que los niños, ante situaciones históricas, evolucionan hacia razonamientos deductivos a través de:

- Extraer hechos descriptivamente, sin poder deducir conclusiones;
- Iniciar con establecer relaciones entre hechos cada vez más complejos;
- Ser capaces de evaluar e interpretar hechos, de extraer conclusiones que puedan comprobar de manera sistemática.

Por ello, autores como el siguiente indican que:

Los individuos consideran que la construcción de conocimientos históricos requiere valorar juicios y evidencias a favor y en contra de una versión determinada, así como elaborar argumentos para establecer cuál explicación es más correcta, cuál versión es más adecuada. Señala que un tipo de historia que ha contribuido a la desmitificación de las ciencias sociales, al generar conocimientos científicos, es la *micro*, a la cual podemos recurrir para, además, potenciar la significatividad del aprendizaje. (Bruner. 1990, p.230)

Al errar el valor formativo de la historia destacamos que la historia, pese a ser un campo de acción de la ideología, aún en la escuela, es una ciencia en construcción, que, al anular la tridimensionalidad del tiempo, permite recuperar el pasado para explicar racionalmente el presente y proyectar, con un mínimo de rigor, el futuro, dotándonos de conciencia histórica, en respuesta a nuestra necesidad de autognosis, pues tanto como naturaleza somos historia por ende, la educación en el campo de la historia nos ayuda a entender el pasado y comprender el presente (Sigal, 1995).

2.3 Las funciones de la historia en nuestra sociedad

Interesa indicar que en todos esos casos, la función de la historia es la de dotar de identidad a la diversidad de seres humanos que formaban la tribu, el pueblo, la patria o la nación. La recuperación del pasado tenía por fin crear valores sociales compartidos, inculcar la convicción de que la similitud de orígenes les otorgaba cohesión a los diversos miembros del conjunto social para enfrentar las dificultades del presente y confianza para asumir los retos del provenir. Dotar a un pueblo de un pasado común y fundar en ese origen remoto una identidad colectiva, es quizá la más antigua y la más constante función social de la historia. Se inventó hace mucho tiempo y sigue vigente hoy día.

Por su parte, el historiador sigue siendo el especialista que tiene el cargo de contarle a los demás lo que todo grupo necesita saber con preguntas como: “¿Quiénes somos? ¿Cuáles fueron nuestros orígenes? ¿Quiénes fueron nuestros antepasados? ¿Cómo llegamos a este punto o a esta encrucijada de la historia? (Altamirano, 2005).

Así, el relato histórico atrae a la gente y al curioso porque los transporta al misterioso lugar de los orígenes. Al tender un puente entre el pasado distante y el presente incierto, el relato del historiador establece una relación de parentesco con los antepasados próximos y lejanos, así como un sentimiento de continuidad en el interior del grupo, el pueblo o la nación. Al dar cuenta de las épocas aciagas o de los años de gloria, o al rememorar los esfuerzos realizados por la comunidad para defender el territorio y hacerlo suyo, crea lazos de solidaridad y una relación íntima entre los miembros del grupo, el espacio habitado y el proyecto de convivir unidos (Engüita, 1997, pp.23-34).

Con base en lo anterior, enseguida se exponen varios sustentos del conocimiento histórico, según algunos expertos:

➤ **El conocimiento de lo extraño y remoto**

Si el estudio de la historia ha sido una búsqueda infatigable de lo propio, su práctica es un registro de la diversidad del acontecer humano. La inquisición histórica nos abre al reconocimiento del otro, a aquello que es distinto y extraño a nosotros, y en esa medida nos hace partícipes de experiencias no vividas, pero con las cuales nos identificamos y formamos nuestra idea de la pluralidad de la aventura humana.

Para el estudioso de la historia la inmersión en el pasado es un encuentro con formas de vida distintas, marcadas por la influencia de diversos medios naturales y culturales. Por esos rasgos peculiares a la práctica de la historia puede llamársele el oficio de la comprensión. Obliga a un ejercicio de comprensión de las acciones y motivaciones de seres humanos diferentes a nosotros. Como esta tarea se practica con grupos y personas que ya no están presentes, es también un ejercicio de comprensión de lo extraño, una obra de comunión y amistad con el otro.

El estudio del pasado nos obliga a trasladarnos a otros tiempos, a conocer lugares nunca vistos antes, a familiarizarnos con condiciones de vida que difieren de las propias y de ese modo nos incita a reconocer otros valores y romper las barreras de la incompreensión fabricadas por nuestro propio entorno social. Dicho en forma resumida, el oficio de historiador exige una curiosidad hacia el conocimiento del otro, una disposición para el asombro, una apertura a lo diferente y una práctica de la tolerancia (Sarramona, 1995).

➤ **Registro de la temporalidad**

Al mismo tiempo que la imaginación histórica se esfuerza por revivir lo que ha desaparecido, por imbuirle permanencia a lo que poco a poco se desvanece, por otro lado, es una indagación sobre la transformación ineluctable de las vidas individuales, los grupos, las sociedades y los estados. La historia, se ha dicho, es el estudio del cambio de los individuos y las sociedades en el tiempo. Buen número de los instrumentos que el historiador ha desarrollado para comprender el pasado son detectores del cambio y la transformación.

El historiador registra el cambio instantáneo, casi imperceptible, que el paso de los días provoca en las vidas individuales y colectivas. Estudia los impactos formidables producidos por las conquistas, las revoluciones y las explosiones políticas que dislocan a grupos étnicos, pueblos y naciones. Y ha creado métodos refinados para observar los cambios lentos que a través de cientos de años transforman las estructuras económicas, las mentalidades o las instituciones que prolongan su vida atravesando el espesor de los siglos (García, 1987).

Gracias al análisis de estos diversos momentos de la temporalidad, el estudio de la historia nos ha impuesto la carga de vivir conscientemente la brevedad de la existencia individual, la certidumbre de que nuestros actos de hoy se apoyan en la experiencia del pasado y se prolongarán en el futuro y la convicción de que formamos parte del gran flujo de la historia, de una corriente mayor por la que transitan las naciones, las civilizaciones y el conjunto de la especie humana (García. 1987).

➤ **La historia y el encuentro con lo irrepetible**

Cuando el estudioso de la historia analiza los hechos ocurridos en el pasado, se obliga a considerarlos según sus propios valores, que son los valores del tiempo y el lugar donde esos hechos ocurrieron. Al proceder con este criterio de autenticidad, el historiador les confiere a esas experiencias una significación propia y un valor duradero, singular e irrepetible dentro del desarrollo humano general. Por esa vía las experiencias sociales y los actos nacidos de la intimidad más recóndita se convierten en testimonios imperecederos, en huellas humanas que no envejecen ni pierden valor por el paso del tiempo (García, 1987).

Hace siglos, al observar esta característica de la recuperación histórica, el humanista italiano Marsilio Ficino escribió: “La historia es necesaria, no sólo para hacer agradable la vida, sino también para conferir a ésta a un sentido moral.” Pero al recoger lo irrepetible, la historia da cuenta también de su fugacidad. Al revisar los asuntos que obsesionan a los seres humanos, la historia los despoja del sentido absoluto que un día se les quiso atribuir (Sarramona, 1995).

➤ **El estudio del pasado como historia contemporánea**

El historiador, por más esfuerzos que haga para situarse en el pasado y analizarlo con sus propios valores, no puede escapar a la determinación de interrogarlo desde el presente y de producir, una imagen del pasado transita de las presiones y expectativas del momento en que escribe (Sigal, 1995).

El oficio de historiador requiere la humildad del corazón y la apertura de la mente, dos cualidades que proverbialmente se ha dicho que son indispensables para la comprensión histórica. Pero si es imposible que los historiadores se desprendan de los valores de su propio tiempo, no podemos olvidar que los acontecimientos del pasado efectivamente ocurrieron y que, por tanto, pueden ser comprendidos y explicados con independencia de los valores del presente. Si bien los acontecimientos del pasado no son susceptibles de ser conocidos directamente por el historiador, dejaron huellas que pueden ser registradas, analizadas e interpretadas. Un gran historiador italiano, nos recuerda que

precisamente este conocimiento indirecto, por medio de rastros, huellas e indicios, es el conocimiento propio de la historia, lo que distingue a este saber de otras formas de conocimiento (Ginzburg, 1989).

Desde la antigüedad hasta fines del siglo XVIII, era común escuchar en la tertulia social, en el salón de clases o en los discursos que recordaban los hechos pasados, el dicho de que “la historia es la maestra de la vida”. La expresión, *historia magistra vitae* fue acuñada por Cicerón, basándose en ejemplos griegos.

Con esa frase se quería decir que quien leía libros de historia o examinaba con atención los hechos pasados que habían conducido a tal o cual resultado, podría utilizar esos conocimientos para no incurrir en los errores que afectaron a nuestros ancestros, o para normar los actos de la propia vida, apoyándolos en las experiencias del pasado. Como sabemos, esta pretensión se cuestiona con una sentencia tajante: lo que la experiencia y la historia nos enseñan es que los pueblos y los gobiernos nunca han aprendido nada de la historia (Rodríguez y otros, 1999).

Ahora se agregan algunas reflexiones de lo anterior, llevados al uso del curriculum y recursos didácticos en la enseñanza de la historia.

➤ **Los textos de historia frente a los materiales didácticos**

Desde los años sesenta los libros de texto gratuitos y los materiales didácticos para enseñar historia en la primaria provocaron escándalos académicos y políticos. En la década de 1990 se repitió esta situación, incrementándose, pues los libros y guías elaborados y publicados en 1992 fueron retirados de la circulación -después de muchos ataques- y aquellos que se generaron por concurso, en 1993, no salieron a la luz, probablemente para “curarse en salud” (Sastre y Moreno, 1985).

En el caso de la enseñanza de la historia en la primaria hay una tendencia a restarle su carácter de material único al libro de texto, elaborando otros materiales didácticos para maestros y alumnos. Los elementos didácticos e históricos que contienen estos materiales son diversos. Deberían ser complementarios, aunque en la práctica algunas

veces resultan contradictorios. A continuación, analizaremos brevemente los contenidos de cada uno de estos subproductos y algunas de sus paradojas al compararlos: Los libros de texto, planes y programas de historia de primaria son un listado de los temas de cada curso. Estos no son desglosados, no incluyen objetivos, programación por horas, bibliografía y recursos. Como indican Sastre y Moreno (1985) hay que considerar los siguientes puntos:

- Los libros de texto intentan cubrir los contenidos históricos de planes y programas, ilustrándolos con ciertos recursos (pinturas, caricaturas, líneas del tiempo, documentos que a veces aumentan la información historia.) y con actividades didácticas para los alumnos. Algunas veces no se logró introducir el nuevo tipo de historia planteado por el programa (la vida cotidiana) porque ésta necesitaría ser investigada primero.
- Las guías de historia para maestros de primaria tratan ciertos elementos teóricos de didáctica de la historia (las dificultades para comprender los conceptos utilizados en la historia, algunos criterios para manejar el tiempo, para introducir la geografía y el civismo en la enseñanza de la historia, etc.), proponiendo actividades y ejercicios, prácticos sobre ellos, que los alumnos deben realizar en el salón de clase. Pero, estos criterios y directrices teóricas no se aplicaron siempre en los libros de texto, porque las guías fueron hechas a *posterior*, después de los libros. (Génova y Moreno 1985)
- Las Antologías Documentales y la Biblioteca para la Actualización del Maestro intentan aumentar y poner al día a los maestros en información histórica. Pero éstas, sólo tratan ciertos temas y periodos del programa; por ejemplo, en la antología solo se incluyen documentos (leyes y decretos) de los siglos XIX y XX. También los materiales informales para niños cubren sólo algunos temas del programa en forma didáctica y viva: son cuentos o aventuras, los cuales contienen múltiples actividades y recursos.
- En suma, estos materiales incluyen elementos didácticos y disciplinarios dispares; estos no están integrados entre sí siempre, ni aun en el libro de

texto –el único material que sirve para dar el curso y cubrir el programa, relativamente (Sastre y Moreno, 1985).

Estos materiales educativos, deben tomar en cuenta y adecuarse al contenido histórico a conocer por parte de los alumnos, lo que se expone en el siguiente apartado.

2.4 Clasificación de la historia

La historia se clasifica en dos períodos antes de cristo (AC) y después de cristo (DC). Estos periodos los clasifica Jereme Bruner (1990), como a continuación se mencionan:

- **Edad de piedra.** Aquella que va desde la aparición de las primeras formas de herramientas humanas, elaboradas de piedra, madera hasta el descubrimiento del manejo de los primeros metales. Es la edad más larga, subdividida en tres períodos distintos:
- **Período paleolítico.** Alguna vez llamado *antigua edad de piedra*, va de hace 2,59 millones de años aproximadamente, hasta el año 12.000 a. C. Presenció el surgimiento de las primeras hordas humanas físicamente reconocibles, de conducta social primitiva, que descubrieron el fuego, el uso de herramientas líticas, y sobrevivían en base a la caza, pesca y recolección.
- **Período mesolítico.** También conocido como epipaleolítico se considera un período de transición de la vida nómada a la sedentaria, lo cual coincidió además con el fin de la última glaciación. Se considera que va desde el año 12.000 a. C. hasta el 9.000 a. C. en Oriente Medio, ya que en Europa sus eventos culminantes no se dieron hasta mucho después.
- **Período neolítico.** El último período de la Edad de piedra, comprende el lapso desde el año 9.000 a. C. aproximadamente, hasta el 4.000 a. C., en el cual se produjo la primera verdadera revolución de la historia humana, con el desarrollo de la agricultura.

- **Edad de los metales.** Como su nombre lo indica, esta es la era en que los metales fueron descubiertos por la humanidad. Se la divide normalmente en tres edades distintas, de acuerdo al tipo de metal predominante:
- **Edad del cobre o Calcolítico.** De límites difusos entre el año 4.000 a. C. y el 3.000 a. C., fue cuando se descubrió el cobre y se lo usó en estado nativo, mediante el martillado y el batido en frío, hasta que se descubrió la posibilidad de fundirlo.
- **Edad del bronce.** Este período inicia alrededor del año 3.000 a. C. y culmina más o menos en el 1.300 a. C., y fue cuando se conoció el bronce, un metal mucho más amplia y versátilmente empleado por la humanidad antigua, no sólo para fabricar armas y utensilios, sino estatuas y monumentos.
- **Edad del hierro.** El último de los períodos de la prehistoria, en el que ya se daban los primeros sistemas de escritura. Además, la humanidad descubrió un metal mucho más valioso y duradero que el cobre, de propiedades más interesantes, pero mucho más escaso: el hierro. Se le data aproximadamente entre el año 1.300 a. C. y la aparición de la escritura, que en Europa se dio alrededor del año 500 a. C., aunque se la conocía en Oriente Medio desde el 3.300 a. C.

Según otros autores, la historia se divide tradicionalmente en varias edades después de cristo (DC) que son (Lima y otros, 2010):

- **Edad Antigua o Antigüedad.** Es el período de surgimiento de las primeras civilizaciones antiguas, generalmente bajo la forma de un Imperio o una monarquía religiosa. Se la comprende en tres etapas distintas:
- **El nacimiento de la civilización.** Especialmente de las culturas (Sumeria, Babilonia, Asiria), del Antiguo Egipto, del levante mediterráneo (Fenicia y el Antiguo Israel), las cuales tenían poco contacto con la civilización del Valle del Indo, la civilización china, la civilización mesoamericana y el África subsahariana, consideradas cunas de la humanidad.
- **La Antigüedad Clásica.** Fechada entre los siglos VIII a. C. y II d. C., la época clásica presencié el surgimiento de las culturas expansivas de Persia, Fenicia,

la Grecia Antigua y posteriormente Roma, las cuales se disputaban el Mediterráneo y sus regiones aledañas. Durante este período se edifica y madura el Imperio Romano, la primera gran potencia imperial de Europa, y culmina con su entrada en decadencia.

- **La Antigüedad tardía.** Se centra en la decadencia del Imperio Romano a partir del siglo III d. C., y su caída frente a las invasiones bárbaras que provienen del norte europeo germánico. Además, presencian el surgimiento de los grandes monoteísmos: el islam y el cristianismo.
- **La Edad Media o el medioevo.** Es el período de cristianización de Occidente todo, tras la caída del Imperio Romano de occidente y el desarrollo de un nuevo modo de producción, el feudalismo. La aristocracia era la clase reinante y Occidente se sumergió en el oscurantismo, a lo largo de quince siglos de gobierno religioso (del siglo V al siglo XV).
- **La Edad Moderna.** A partir del siglo XV, con el descubrimiento de América y la caída de Constantinopla y el Imperio Romano de Oriente, el mundo se sumergió en el cambio. Europa renació bajo la influencia de una nueva y pujante filosofía: el humanismo, que suplanta la fe en Dios con la razón humana, y sienta las bases para una revolución científica que cambió el mundo para siempre. Esta edad es la era de los descubrimientos, en la cual los grandes imperios europeos exploran el mundo. Así se llegó a una etapa de colonización e imperialismo, que culminó en el siglo XVIII con la Ilustración, la caída del Antiguo Régimen y el inicio del mundo republicano y capitalista.
- **La Edad Contemporánea.** El período que abarca desde el siglo XIX hasta hoy, ha sido una edad de revoluciones científicas, sociales y políticas, que transformó al mundo de manera mucho más radical que el resto de toda la Historia. Ciencia y tecnología demostraron su lado oscuro: se arrojan las primeras bombas atómicas; y también su lado portentoso: la llegada del ser humano a la Luna. Hacia el siglo XXI el capitalismo global, victorioso y sin enemigos, enfrenta sus primeras crisis.

2.5 Qué historia se debe enseñar en educación básica

Al realizar investigación para la construcción se debe dejar atrás la moda histórica, e incluir un cambio que incluya historia local y nacional, para comprender el presente de forma crítica y que favorezca el desarrollo personal de los alumnos, tanto en los aspectos intelectuales como actitudinales.

La propuesta la enseñanza de la historia en educación básica, combina y asume lo que suele estar consensuado en la cultura historiográfica europea. Se trata de construir el conocimiento Histórico. Los tipos de temáticas que se considera de mayor importancia, según un estudioso de la historia son (Terry, 1979):

1. Temas que incorporen elementos para el estudio de la cronología y el tiempo histórico
2. Temas que planteen las ideas de cambio y continuidad en el devenir histórico.
3. Estudios de acontecimientos, personajes y hechos significativos de la historia
4. Estudios que versen sobre la explicación multicausal de los hechos del pasado.
5. Por último, los estudios de los lugares paralelos.
6. Trabajos que dejen patente la complejidad que tiene cualquier fenómeno o acontecimiento social.

Para lo anterior, es necesario referirse ahora al enfoque formativo en la enseñanza de la historia. Al respecto, sin lugar a dudas existen muchas respuestas a la pregunta de para qué sirve la historia, sin embargo, nos centraremos en las necesidades de los niños en edad escolar, principalmente de educación primaria. En este nivel educativo, los niños y adolescentes de hoy requieren comprender lo que acontece en el mundo en que viven, conocer el porqué de sus constantes cambios y sus diversos problemas sociales, políticos, económicos y culturales, para ello es necesario voltear la mirada al pasado para encontrar respuestas.

Generalmente los alumnos, piensan que el presente es el único que tiene significado, sin embargo, es importante hacerles notar que el presente es producto de un pasado y por ello, la enseñanza de la historia adquiere relevancia, pues aporta los conocimientos, desarrolla habilidades y valores que facilitan la búsqueda de respuestas a las interrogantes del mundo actual.

Según autores expertos (Lima y otros, 2010) el aprendizaje de la historia, permite comprender los problemas sociales, para ubicar y darle importancia a los acontecimientos de la vida diaria, para usar críticamente la información y para convivir con plena conciencia ciudadana. La Historia no tiene la pretensión de ser la “única” disciplina que intenta ayudar a comprender el presente, sino el pasado. el relato dado, sino el análisis de éste. Sirve para explicar el presente porque ofrece una perspectiva que ayuda a su comprensión.

Uno de los propósitos principales de la enseñanza de la historia a lo largo de la educación básica (SEP,2011) es que los alumnos desarrollen el pensamiento y la conciencia histórica, para que cuenten con una mayor comprensión de las sociedades contemporáneas y participen en acciones de beneficio social de manera responsable e informada. Mediante el aprendizaje de la historia, los alumnos comprenden hechos pasados, explican sus causas y consecuencias, sus cambios y continuidades a lo largo del tiempo, y su influencia en el presente. También, se dan algunos elementos que permiten conocer el valor formativo de la historia, mediante el cual se busca que cuando los alumnos egresen de la educación básica, aprendan a pensar históricamente.

En este enfoque formativo de la Historia se expresa que el conocimiento histórico está sujeto a diversas interpretaciones y a constante renovación a partir de nuevas interrogantes, métodos y hallazgos, bajo una concepción de que el conocimiento histórico tiene como objeto de estudio a la sociedad y es crítico, inacabado, e integral.

Es importante reconocer que una de las dimensiones de la enseñanza de la historia es que los alumnos de educación básica aprendan a pensar históricamente, lo que significa que hay que preguntarse el porqué de la situación actual, de cómo nos situamos en la sociedad. En este sentido el enfoque formativo busca evitar el aprendizaje eminentemente memorístico de innumerables nombres y fechas.

Se pretende que los alumnos centren su atención en la explicación del pasado a partir de la ubicación temporal y espacial, la comprensión de la multicausalidad de los hechos y procesos históricos, así como en el análisis crítico de la información y en el fortalecimiento de la identidad nacional.

También se pretende que los alumnos reflexionen acerca del papel que ha desempeñado el individuo a lo largo de la historia. Todo esto no significa olvidar fechas, lugares o

protagonistas de la historia, sino dar prioridad al estudio de los procesos más relevantes de la historia nacional y mundial, al tiempo que se estimula en los estudiantes la curiosidad por la disciplina y el desarrollo de habilidades intelectuales y nociones para la comprensión del pasado. (Lima y otros, 2010, p. 156)

Además, se espera propiciar que los alumnos apliquen lo aprendido en diversas situaciones, logrando así el desarrollo de sus competencias. Valoración sobre lo que el conocimiento histórico ofrece a los niños al poder analizar las sociedades del pasado y adquirir elementos para comprender el presente (Piñuel, 1979).

En cuanto a lo que se espera del docente, es en principio, realizar un diagnóstico que le permita conocer el grado de conocimiento histórico de los alumnos como: Tiempo convencional al tiempo histórico: Su historia de vida, presentar objetos viejos, que tengan un valor y puedan narrar su historia, rescatar leyendas, mitos y tradiciones, proveer información en la memoria colectiva, líneas de tiempo, esquemas cronológicos para favorecer la noción del tiempo. Uso de pinturas, fotografías, y cine documental, Juegos de simulación: empatía con las personas del pasado, dramatizaciones, escribir cartas a personas del pasado, visita a museos y acercamiento con objetos antiguos. (puede ser en su contexto), hacer investigación o colecciones de documentos, históricos, por ejemplo: textos literarios, diarios y memorias, música antigua, imágenes de arte, textos históricos, uso de medios audiovisuales (García,1987).

Por lo tanto, el enfoque será de carácter didáctico, sin acometer el uso para la investigación histórica. Como apoyo, se detallan las posibilidades que ofrecen las TIC, de manera destacada las virtudes de las herramientas de la web 2.0, de manera destacada las virtudes de las herramientas de la web 2.0 La brecha entre escuela y sociedad. Castells habla de un nuevo paradigma tecno- económico, el de la tecnología de la información, cuyos rasgos constituyen la base material de la “sociedad red”; medio de comunicación Tecnología o metodología. Las TIC como herramientas de cambio metodológico, no son una moda o un capricho pedagógico, internet no es la panacea didáctica, pero es una herramienta que debe facilitar al alumnado el aprendizaje, y al profesorado la preparación de clases actualizadas y motivadoras, Apoyar ambientes de aprendizaje constructivistas se desarrollan seis estrategias: Usar internet como un

instrumento para cuestionar. Conseguir que el uso de la tecnología confiera autenticidad para así facilitar el proceso de razonamiento por parte de los estudiantes.

En la escuela si es viable el uso de internet para facilitar una acción social que permita la conexión entre la información local y la global, con el fin de que los alumnos adquieran perspectivas múltiples sobre la humanidad, las cuestiones y los sucesos, facilitar que los estudiantes, usando la tecnología, construyan su conocimiento y sus conceptos a partir de sus ideas previas y de sus intereses; además de aprovechar si cuenta con aula de medios para garantizar la construcción del conocimiento del alumnado.

Las TICs no sólo transforman el acceso a la información y a las comunicaciones, sino que también aportan nuevos métodos de memorización, de diversión, de acción y de expresión de las emociones (Pla y Pagés, 2014). En mi caso se pueden aplicar para proyectar hechos históricos para hacer comprender a los niños sobre y su pasado y ligarlos al presente, hablar de evaluación implica considerar múltiples dimensiones, ya que el papel de la evaluación en la historia se ha descuidado mucho. Todo proceso de evaluación educativa debe considerar los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, así como el avance de cada alumno.

2.6 Los Programas de Estudio de Historia

Desde luego, es fundamental referirse a estos programas oficiales. La enseñanza de la historia en el nivel básico de historia adolece solo en educación secundaria de un problema fundamental: el abismo entre las propuestas teóricas y las realidades. Trataremos de demostrar esta teoría en general y en diferentes rubros particulares. Antes de entrar en materia es necesario señalar que actualmente no se puede hacer un diagnóstico cabal de la enseñanza de la historia en México, en el nivel básico, porque faltan estudios parciales sobre los diferentes aspectos que la integran: perfiles de profesores y alumnos, investigaciones etnográficas sobre lo que sucede en las aulas de primaria y secundaria en su enseñanza, análisis sobre las características y defectos de los planes y programas y de los materiales didácticos existentes (libros de texto, guías para el maestro, colecciones informales para niños y adolescentes, bibliotecas de actualización para el maestro, etc.). Por el momento, los estudios sobre estos aspectos

sólo nos permiten hacer una evaluación parcial y provisional sobre la enseñanza de la historia en México en el nivel básico.

Con esta salvedad, empezaremos por advertir que desde hace algunas décadas la enseñanza de la historia en la escuela primaria ha sido una preocupación del Estado mexicano (particularmente de la Secretaría de Educación Pública) y de diferentes instituciones de educación superior de este país (el Departamento de Investigación Educativa del Politécnico, por ejemplo). Por ejemplo, en un panorama sobre la enseñanza de la historia de la década 1980-1990, se enlistaban 20 trabajos sobre la primaria (investigaciones, reflexiones, etc.).

La parte oficial en México indica que falta una propuesta para enseñar historia en la secundaria; en cambio, sí existe una -bastante elaborada y acertada- para la primaria. Por esta carencia se ha fomentado la costumbre de trasplantar las soluciones de la primaria a la secundaria, sin detenerse a pensar que este ciclo escolar tiene características distintas frente a la primaria: otro tipo de maestro, de alumno (por sus intereses, desarrollo cognitivo, conciencia cívica e intelectual), otras metas, modalidades según los planes y programas de estudio (SEP, 2017).

Pero antes de pasar adelante, cabe advertir que tanto la secundaria como la primaria tienen problemas añejos en este campo, destacando los contenidos de enseñanza; en específico, la cantidad de la enseñanza de la historia en México, como en muchos países del orbe en el nivel básico, tiene un defecto capital: exceso de contenidos, por la cantidad de periodos históricos y de culturas que abarca. Esto hace que sea imposible cubrir sus programas en clase. Este problema merece una cavilación profunda. Hay diferentes formas de "abordarlo": la primera, es no decidir a priori qué temas del programa se refieren (Taboada, 1999).

Como continuidad, se aborda lo correspondiente al nivel educativo que nos interesa. En educación primaria se le da un enfoque formativo a la historia. La enseñanza de la historia en los últimos cinco o seis años, ha tenido un desarrollo notable en México. Se han multiplicado los diferentes trabajos sobre este campo: proliferaron las colecciones de libros informales para niños y adolescentes (El tiempo vuela, Las biografías para niños,

El rincón de lectura, Colibrí, etc.), los libros y materiales para el maestro de primaria (hay guías y manuales, se creó la biblioteca de actualización para el magisterio, etc.), se hicieron casetes de entrevistas con historiadores y especialistas en enseñanza de la historia y surgió una revista especializada. También se han realizado investigaciones sobre lo que sucede en las aulas de historia de diferentes regiones de nuestro país (Hidalgo, Oaxaca, Morelos, etc.).

Sobre las condiciones de los maestros, estas afectan la enseñanza de la historia en México; en la actualidad la difusión de las corrientes internacionales de didáctica de la historia -sobre todo de la española por la facilidad del idioma se da a través de antologías, manuales para el maestro, etcétera. “Por ello la calidad de estos productos ha mejorado, tanto en el orden metodológico como en la presentación didáctica” (Sigal, 1995, p. 123).

Se toman ejemplos significativos al respecto. En cuanto a los libros de texto para primaria se han adecuado mejor a sus destinatarios, los niños, porque los de 1993 frente a los de 1992 usan un lenguaje más sencillo, párrafos cortos, introducen actividades didácticas y recursos (mapas, líneas del tiempo, documentos, corridos, caricaturas, pinturas, dibujos, etc.). Las guías del maestro también son más útiles, porque han dejado de ser puramente teóricas (como eran las de 1992) y ahora ofrecen directrices prácticas sobre cómo orientar diferentes problemas de la enseñanza de la historia en clase (los conceptos, el espacio, el tiempo) según la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia, así como Plan de Estudios vigente (SEP, 2022) y su Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales.

Además ha aumentado el número de interesados en este campo, según los mismos planes y programas de estudios actuales (SEP, 2022); se menciona algunos: en los sesenta destacan -con luz especial- Josefina Vázquez y su equipo; en los setenta Francisco Reyes Palma, Eva Taboada y Elsie Rockwell; en la década de los noventa Ana María Prieto, Luis Alberto Sánchez, José de Jesús Nieto, Victoria Lerner, entre otros. Algunos de ellos han trabajado conjuntamente con maestros. Gracias a una mayor colaboración entre investigadores, maestros y otras instancias interesadas en esta área, han surgido propuestas novedosas para enseñar historia en el nivel básico; sobre todo

en primaria. Pero implantarlas es un proceso lento y difícil porque pesa mucho la costumbre y las herencias y no siempre hay una idea clara de cómo llevarlas a cabo.

A continuación, se tratan asuntos sobre la adecuación didáctica para enseñar la historia.

2.7 Adecuaciones didácticas y nuevas expectativas para enseñar la historia

En principio, considero que en México los maestros de primaria y secundaria tienen una gran responsabilidad. En el caso de la historia, deben cubrir un programa enorme, combinar los elementos dispersos que contienen los libros y los materiales didácticos, como son: actualizar su información histórica para desarrollar diferentes temas del programa; aplicar algunas sugerencias didácticas –contenidas en la guía del maestro– al libro de texto y al programa; ayudar a los alumnos a asimilar los puntos de vista de obras informales que tratan algunas estrategias. Esto es retomado de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia Plan de Estudios 2022 Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales (SEP, 2022).

➤ Nuevas expectativas sobre la enseñanza de la historia

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia debe estar en función de establecer relaciones entre las sociedades, analizar motivos, hechos y procesos vinculados a elementos de cambio y continuidad, identificar las causas y consecuencias que lo promovieron, establecer comparaciones sobre hechos históricos similares en distintas épocas y su vínculo con el tiempo presente. Todo esto implica que el “docente promueva en el aula situaciones problema, plantee preguntas y actividades de carácter inductivo para que el alumnado contraste, elabore hipótesis, confronte la información, resuelva problemas” (Escribano, 2021, p. 42).

Las investigaciones llevadas a cabo durante los últimos años con relación a la conciencia histórica y lo que se concibe como pensar históricamente, han ganado terreno. Los resultados teóricos y aportes metodológicos que han generado estos estudios se prefiguran como resortes significativos para futuras investigaciones. De los mismos

resulta necesario rescatar el criterio de conciencia histórica, por excelencia orientadora, y mediar entre los valores adquiridos y la acción orientada al presente. A partir de nuestras orientaciones temporales, su formación y, por ende, el pensar históricamente, se mueven en forma sinuosa y se matizan entre la afirmación, la regularización de patrones culturales de vida, la negación de estos y/o su transformación.

Todo esto a partir de construcción de puentes entre pasado-presente-futuro y la capacidad de aprender cómo mirar al pasado e identificar su cualidad temporal específica. Los resultados indican que los estudiantes restan valor a la historia y la ven como una verdad acabada, basada en un cúmulo de datos que deben aprender memorísticamente, sin necesidad de analizar. La ven alejada de su realidad presente y proyección futura. El maestro figura como único protagonista portador de la verdad, los investigadores abogan por el rescate de las dimensiones temporales que no pueden faltar en el aprendizaje histórico: la experiencia (el pasado), la significación/interpretación (el presente) y la orientación (el futuro), y sus funciones a la hora de detectar y reconocer el cambio, la continuidad y la duración (Díaz Barriga, 2003, p.176).

Con este fin, se hace cada vez más necesario el aprendizaje de habilidades propias del pensamiento histórico que impliquen la capacidad de percibir e interpretar el cambio, la causalidad, la perspectiva histórica, la empatía, la necesidad de cambio de una historia-discurso a una historia-problema, la utilización de fuentes y el significado histórico de los hechos en cada contexto, así como su proyección. Los individuos deben ser capaces de utilizar y evaluar evidencias, detectar inconsistencias e incompatibilidades, sacar conclusiones válidas, construir hipótesis y descubrir sesgos en las fuentes, descartar información irrelevante, determinar si los hechos justifican o avalan una generalización, distinguir entre hechos y juicios de valor, además de juzgar la solidez de un argumento. Requerimientos para los cuales la Didáctica de la Historia deberá seguir aportando y renovándose.

2.8 El papel del maestro y la enseñanza-aprendizaje de la historia

Entonces, después de todo, ¿Para qué enseñar historia? Josep Fontana, al referirse a los docentes de historia, entre quienes suele reflexionar sobre como inculcar a nuestros alumnos una serie de verdades establecidas sobre el pasado, además de hacerlos pesar sobre conocimientos históricos concretos para que puedan reflexionar con ellos, así como contribuir a formar un sentido crítico que les lleve a entender que son ellos quienes deben utilizar este aprendizaje para juzgar, con la experiencia adquirida, el contexto social que les rodea, sin admitir que se les diga que es el producto de una evolución lógica, natural e inevitable, así pueden llegar a la discusión y crítica (Fontana, 2014).

Para Fontana la historia no es el relato más o menos bien organizado sobre una serie de contenidos (pasajes, eventos, sucesos que hay que aprender) sino, ante todo, un método que nos permite “mirar con otros ojos nuestro propio entorno social”.

Visto así, “el papel de quienes enseñamos historia en esta tarea de ayudar a formar una conciencia crítica es mucho más importante de lo que habitualmente pensamos”, pues tiene que ver con seleccionar como objetos relevantes y dignos de estudio, como hechos históricos, no sólo los que se refieren a la vida del Estado y ubican como protagonistas a los gobernantes, a los políticos y a los que se suele calificar como “personajes ilustres”, sino aquellos en donde estamos presentes los más: los profesores y las profesoras, los niños y los jóvenes, los indígenas y su antigua palabra.

Una historia en la que tienen cabida tanto los hombres y las mujeres comunes y corrientes como su vida cotidiana, donde la enseñanza de la historia busque acumular conocimientos como a enseñar a pensar, a dudar, hasta conseguir que nuestros alumnos no acepten los hechos que contienen los libros de historia como si fuesen la verdad a memorizar, hechos que se enseñan durante el estudio en el estudio de la educación básica; de modo que los estudiantes den sus opiniones e interpretaciones propias (Arteaga, y Camargo, 2013).

En este sentido, la historia y, con ella, la historia situada en las aulas, ¿puede limitarse a la mera reproducción de una narrativa construida de antemano (con mayor o menor validez y apego a la verdad)? O ¿deberíamos ser capaces de orientar la enseñanza de

la historia al desarrollo del pensamiento histórico y la conciencia histórica? Así la historia es mucho más que cualquier narrativa porque la historia es una disciplina compleja con sus propios procedimientos y estándares para elaborar conocimientos válidos sobre el pasado y sus múltiples relaciones con el presente.

Bajo esta perspectiva, el conocimiento histórico situado en las aulas debe ser abordado con rigor y profundidad para ser comprendido y desarrollado. Es decir, la tarea de la educación histórica es promover una comprensión cada vez más profunda sobre la naturaleza de la disciplina al mismo tiempo que se aprende sobre el pasado y las huellas de éste en la vida actual. Visto así, el pensamiento histórico que se pretende desarrollar en el terreno educativo (con distintos niveles de profundidad, hondura y destreza de acuerdo con los niveles en que esté organizado el sistema escolar formal) comprende una serie de conocimientos, nociones y concepciones que pretenden lograr que los alumnos reconozcan que el presente no es fortuito, casual, ni el producto de la evolución natural de la especie humana, sino que es el producto de una historia que hunde sus raíces en el pasado y que se expresa, como un componente vivo, a través de rastros, huellas y registros que nos implican y explican.

Este reconocimiento se refiere también al hecho de que la relación entre el pasado y el presente se puede conocer y comprender a través de la historia como una disciplina que posee una lógica propia susceptible de ser aprehendida pero no de manera “natural” o espontánea sino mediante ejercicios de abstracción.

Finalmente, el pensamiento histórico coloca a los sujetos en el epicentro de la historia, como constructores de la misma, como síntesis y como resultado de procesos en los que pueden influir en mayor o menor medida (Arteaga y Camargo, 2013).

Ello nos remite, en el mejor sentido posible, a la noción de “desarrollo del pensamiento histórico”, pues nos permite valorar la manera en que cambian las concepciones de los estudiantes respecto de la historia, así como la forma en la que manejan evidencias (fuentes primarias) para avanzar en términos de profundidad y abstracción. Es decir, el conocimiento, el pensamiento y la conciencia histórica no son procesos “naturales” que se produzcan espontáneamente o que se puedan derivar del sentido común o de experiencias de vida, sino que son el resultado de aproximaciones sistemáticas y

formales a la disciplina y, por lo tanto, son el resultado de ejercicios de construcción de sentido.

Se pretende en la educación histórica, una nueva manera de pensar la historia en las aulas, cuando se habla de la Educación Histórica debe partirse de que se han recuperado las aportaciones que diferentes investigadores han hecho, desde diversos planos teóricos. (Arteaga, y Camargo, 2013). Estos van desde la filosofía de la historia hasta la historia como objeto escolar. Algunos de los trabajos y perspectivas recuperados ya se han mencionado: entre los que destacan el de Belinda Arteaga (2013). Desde la base señalada: los debates historiográficos, la historia comparada de la enseñanza de la historia, la investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia; entendida como una propuesta interdisciplinaria que permite la flexibilidad necesaria para centrar las propuestas de enseñanza en la diversidad de los contextos socioculturales en los que se desarrolla la educación, así como en las necesidades de aprendizaje de los estudiantes a partir de la problematización en el aula. En síntesis, la educación histórica implica un horizonte amplio de lectura que integra la mirada historiográfica con un fuerte componente de organización pedagógica, a partir de la aplicación de conceptos ordenadores que permiten sistematizar las evidencias de que disponen los alumnos para explicar los procesos históricos que se estudian.

En los procesos educativos contemporáneos se han desarrollado tecnologías de apoyo al trabajo en las aulas. Se tiene una multitud de recursos educativos de multimedia que son materiales los cuales integran diversos elementos textuales (secuenciales e hipertextuales) y audiovisuales (gráficos, sonido, vídeo, animaciones...) y que pueden resultar útiles en los contextos educativos. Se distinguen los siguientes grandes grupos (Sarramona, 1995):

1) Entornos formativos multimedia, diseñados específicamente para facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Distinguimos:

2) Los materiales didácticos multimedia (en soportes disco y on-line), que comprenden todo tipo de software educativo dirigido a facilitar unos aprendizajes específicos, desde los clásicos programas de EAO (Enseñanza Asistida por Ordenador) en soporte disco

hasta los actuales entornos educativos multimedia on-line, con conexiones y funciones que aprovechan el infinito universo de recursos y servicios de Internet para facilitar unos aprendizajes específicos (Santisteban, 2012).

Dentro de los materiales didácticos multimedia también podemos distinguir los que básicamente proporcionan *información* (documentos multimedia en los que la interacción se reduce a la consulta de los hipertextos y a un sistema de navegación que facilita el acceso a los contenidos) y los que además ofrecen otras *actividades interactivas* para promover los aprendizajes (materiales multimedia interactivos , que además facilitan otras interacciones con los usuarios: preguntas, ejercicios, simulaciones entre otros).

3) Los cursos impartidos en entornos virtuales de aprendizaje (EVA), cursos integrados generalmente por diversas asignaturas que se desarrollan a través de las funcionalidades de un entorno tipo "campus virtual". Los "campus" virtuales, con los que se pueden impartir tipo de cursos, son plataformas tecnológicas on-line a través de las cuales se ofrecen unos contenidos formativos y la asistencia de un equipo de profesores, consultores, tutores, coordinadores, técnicos. Por ejemplo, los cursos on-line de la UNED.

4) Otros materiales de apoyo a la educación, que sin ser materiales didácticos han sido creados para facilitar otras actividades del mundo educativo: gestión de centros, orientación escolar, gestión de tutorías, diagnósticos.

5) Materiales multimedia de interés educativo, que no han sido creados para el mundo educativo, pero que en determinadas circunstancias pueden utilizarse como recursos educativos

Se considera que los materiales multimedia formativos son eficaces, *facilitan el logro de sus objetivos*, y ello es debido, supuesto un buen uso por parte de los estudiantes y profesores, a una serie de características que atienden a diversos aspectos funcionales, técnicos y pedagógicos, que se comentan a continuación (Sarramona, 1995):

En los materiales se debe considerar la evaluación de la calidad de estos entornos formativos multimedia, para lo cual se revisen dos dimensiones:

1) Las características intrínsecas de los entornos, que nos permitirán realizar una *evaluación objetiva* de los mismos

2) La forma en la que se utilizan estos entornos en un contexto formativo concreto, ya sea de manera autodidacta por parte del propio estudiante o bajo la orientación de un docente o tutor (*evaluación contextual*). En este caso, más que evaluar el propio material formativo, lo que se evalúa son los resultados formativos que se obtienen y la manera en la que se ha utilizado.

Por supuesto que la aplicación que se haga de los entornos dependerá de sus potencialidades intrínsecas, pero su eficacia y eficiencia dependerá sobre todo de la pericia de los estudiantes y docentes.

En cuantos a los aspectos pedagógicos valorados según la escala: EXCELENTE, ALTA, CORRECTA, BAJA, se retoma a otro autor con los siguientes puntos (Altamirano, 2005):

- Plan docente: presentando los objetivos de aprendizaje previstos (fácticos, conceptuales, procedimentales, actitudinales) claros y explícitos, para que sepan con claridad lo que se espera que aprendan en cada unidad didáctica.

- Motivación: atractivo, interés. Los materiales deben resultar atractivos para sus usuarios. Así, los contenidos y las actividades de los materiales deben despertar la curiosidad científica y mantener la atención y el interés de los usuarios, evitando que los elementos lúdicos interfieran negativamente. También deberán resultar atractivos para los profesores, que generalmente serán sus prescriptores.

- Contenidos (documentos y materiales didácticos): coherencia con los objetivos, veracidad (diferenciando adecuadamente: datos objetivos, opiniones y elementos fantásticos), profundidad, calidad, organización lógica, **buena secuenciación**, estructuración (párrafos breves para facilitar su lectura y **enlaces con los conceptos relacionados**), fragmentación adecuada si se organiza hipertextualmente (para no dificultar el acceso y la comprensión), claridad, actualización, corrección gramatical, ausencia de discriminaciones y mensajes tendenciosos.

- Guías didácticas y ayudas: información clara y útil, buena orientación al destinatario... La documentación (en papel, disco u on-line) que acompaña al material debe tener una presentación agradable, buen un contenido y textos claros, bien legibles y adecuados a los usuarios. Distinguimos 3 partes:

1. *Ficha resumen*, con las características básicas del material.
2. *El manual del usuario*. Presentará el material, informará sobre su instalación y explicará sus objetivos, contenidos, destinatarios, así como sus opciones y funcionalidades.
3. *La guía didáctica* o guía de estudio, con sugerencias didácticas y ejemplos de utilización, propondrá la realización de actividades, estrategias de uso e indicaciones para su integración curricular.

- Flexibilización del aprendizaje: incluye diversos niveles, itinerarios. Los materiales didácticos se adaptarán a las *características* específicas de los estudiantes (diferencias en estilos de aprendizaje, capacidades) y a los *progresos* que vayan realizando los usuarios, para que hagan un máximo uso de su potencial cognitivo. Esta adaptación se manifestará especialmente en la tutorización, en la progresión de las actividades que se presenten a los estudiantes y en la profundidad de los contenidos que se trabajen.

Por otra parte, de acuerdo a la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia en el Plan de Estudios (SEP, 2022) en su Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales propone a partir de la lectura de lo cotidiano en el aula, se reflejan los conocimientos del profesor que determinan su práctica; así podemos observar que el conocimiento que el docente tiene de la misma surge de la necesidad de comprender un contexto particular con la precisión suficiente para ser capaz de actuar eficazmente en él. Dicho conocimiento es en buena medida un saber cotidiano intuitivo, proveniente de la interpretación de lo que ocurre en la práctica misma del salón de clases.

Entonces el maestro ya no se dedica a ser solo transmisor de conocimiento, sino que hace más amena la clase; para ello se apoya de lo siguiente (SEP, 2022):

- En presentación de información y guía de la atención y los aprendizajes.
 - Explicitación de los objetivos educativos que se persiguen.
 - Diversos códigos comunicativos: verbales (convencionales, exigen un esfuerzo de abstracción) e icónicos (representaciones intuitivas y cercanas a la realidad).
 - Señalizaciones diversas: subrayados, estilo de letra, destacados, uso de colores.
 - Adecuada integración de medias, al servicio del aprendizaje, sin sobrecargar. Las imágenes deben aportar también información relevante.
 - Organización de la información:
 - Resúmenes, síntesis.
 - Mapas conceptuales.
 - *Organizadores gráficos*: esquemas, cuadros sinópticos, diagramas de flujo.
 - Relación entre conocimientos, creación de nuevos conocimientos y desarrollo de habilidades- *Organizadores previos* y conceptos inclusores al introducir los temas.
 - *Ejemplos, analogías-Preguntas y ejercicios* para orientar la relación de los nuevos conocimientos con los conocimientos anteriores de los estudiantes y su aplicación.
- Múltiples actividades: se proponen múltiples y diversas actividades formativas que permiten diversas formas de acercamiento al conocimiento y su transferencia y aplicación a múltiples situaciones.
- Enfoque crítico/aplicativo/creativo de las actividades dirigido a la construcción de conocimiento (no memorístico). Los materiales evitarán la simple memorización y presentarán *entornos aplicativos y heurísticos centrados en los estudiantes* que tengan en cuenta las teorías *constructivistas* y los principios del *aprendizaje significativo* donde además de comprender los contenidos puedan aplicarlos, investigar y buscar nuevas relaciones.

Así el estudiante se sentirá *creativo* y constructor de sus aprendizajes mediante la interacción con el entorno que le proporciona el programa (mediador) y a través de la

reorganización de sus esquemas de conocimiento con apoyo de autores que has escrito al respecto (Elizondo y otros. 2006, pp. 209-224).

Las actividades relacionarán la experiencia (contexto) y conocimientos previos de los estudiantes con los nuevos y deben facilitar *aprendizajes significativos y transferibles* a otras situaciones mediante una continua actividad mental en consonancia con la naturaleza de los aprendizajes que se pretenden. Así desarrollarán las capacidades y las estructuras mentales de los estudiantes y sus formas de representación del conocimiento (categorías, secuencias, redes conceptuales, representaciones visuales...) mediante el ejercicio de las diversas actividades cognitivas y metacognitivas.

- Aprendizaje colaborativo: inclusión de actividades colaborativas que permitan la construcción conjunta del conocimiento entre los estudiantes y recursos para ello (foros, discos virtuales compartidos) ... Para ello presentarán: problemas reales para ser resueltos en equipo, debates... El trabajo cooperativo en equipo resulta cada vez más importante en la sociedad actual. (Oresta López, 1995)
- Corrección de las actividades: hay un *feed-back*, la mayor parte de las actividades se corrigen adecuadamente de manera *inmediata* automática o por el consultor... Se registran las actividades de los estudiantes y se *elaboran informes para el profesorado*.
- Adecuación a los destinatarios de los contenidos, actividades... Los materiales tendrán en cuenta las *características* de los estudiantes a los que van dirigidos: desarrollo cognitivo, capacidades, intereses, necesidades, circunstancias sociales, posibles restricciones para acceder a los periféricos convencionales. Esta adecuación se manifestará en los siguientes ámbitos:

- *Contenidos*: extensión, estructura y profundidad, vocabulario, estructuras gramaticales, ejemplos, simulaciones y gráficos... Que sean de su interés.

- *Actividades*: tipo de interacción, duración, motivación, corrección y ayuda, dificultad, itinerarios.

- Versatilidad didáctica: ajuste de parámetros (dificultad, tiempo de respuesta, usuarios, idioma, etc.), bases de datos modificables, registro de la actividad de cada usuario, permite imprimir los contenidos (sin una excesiva fragmentación), *proporciona informes* (temas, nivel de dificultad, itinerarios, errores...), permite continuar los trabajos empezados con anterioridad ... Para que los programas puedan dar una buena respuesta a las diversas necesidades educativas de sus destinatarios, y puedan ser utilizados de múltiples maneras, conviene que tengan una alta capacidad de adaptación a diversos:

De todo lo anterior, se retoman ideas para la presente tesina a fin de determinar el sistema de categorías primero las tipifique por categorías comunes por ejemplo a la unidad de registro donde el maestro le aplique el criterio de variabilidad en edad y sexo, si ya es padre etc., condición social por ejemplo, aquellas que son usadas en la comunidad escolar por miembros de ciertas áreas, en este caso 4 ° grado de primaria y categorías teóricas como aquellas que emergen en el curso del análisis de datos, por ejemplo el uso y manejo de TICS en la enseñanza de historia por maestros del mismo grado de estudio.

CAPÍTULO 3

PROPUESTA PARA LA ESEÑANZA DE LA HISTORIA CON ALUMNOS DE 4° GRADO DE PRIMARIA

3.1 La planeación de actividades de aprendizaje (unidad didáctica – secuencia didáctica)

La planeación solicitada en las escuelas primarias públicas, se lleva a cabo semanalmente; el maestro planea las actividades basándose en el libro de texto primero pone a leer a los alumnos el tema y luego hace unas preguntas para corroborar que entendieron, se apoya con recursos gráficos como rotafolios. De ahí el uso de los tics es importante para reforzar el aprendizaje y hacerlo más entretenido (Sánchez, 2006).

Para el mismo autor, en la didáctica de la Historia hay problemas de un campo en construcción, por las relaciones entre la Historia investigada y la Historia enseñada. ¿Qué se entiende por educación histórica? En la enseñanza de la historia en la escuela desde fines del siglo XIX, el peso de las tradiciones: la persistencia de los viejos modelos escolares. La historia escolar como una modalidad de los “usos del pasado”, ayer y hoy. Por lo tanto, por qué y para qué enseñar Historia: los múltiples propósitos de una disciplina escolar otros aspectos a considerar son: Elementos para perfilar un proyecto personal, concepciones epistemológicas de la Historia subyacentes a distintos modelos docentes.

Para planear, una unidad de estudios con secuencia didáctica, se usan los manuales de Historia siendo. estos manuales escolares como instrumento privilegiado de las prácticas docentes. Esto implica el análisis de la propuesta editorial, de la bibliografía alternativa para el aula, viendo posibilidades y límites para la divulgación histórica. Por todo esto para el maestro es una tarea compleja.

Además, hay problemas específicos para la enseñanza de la Historia: lo antiguo y lo contemporáneo; lo simple y lo complejo; lo lejano y lo cercano. Nuevos y viejos sujetos históricos. Coincidencias y discrepancias entre la Historia y la psicología educacional. La enseñanza de la “historia del tiempo presente”. Los “problemas candentes”. Estrategias, recursos y técnicas para la enseñanza de la Historia. Interdisciplinariedad, actividades de aprendizaje. Selección de bibliografía para utilizar en el aula. Actividades

de enseñanza. ¿Qué es leer Historia en el aula? ¿Enseñar Historia o enseñar a “historiar”? La Historia como una forma particular de conocimiento. El pensamiento crítico: la utilización de “fuentes”, confrontación de perspectivas sobre un hecho histórico, resolución de problemas en Historia. Las relaciones entre el pasado y el presente: posibilidades y riesgos de su utilización didáctica.

La alternativa ante todo ello que se propone aquí, refiere a formas de trabajo en grupo para la Planeación didáctica. Con este fin se requiere: Análisis de los recursos y estrategias de la planeación, actividades de aprendizaje y enseñanza. Previo al desarrollo de los contenidos de esta Unidad, se sugiere organizar una plenaria y exponer algunas preguntas que guiarán el trabajo docente. ¿Qué estrategias usaban sus maestros para enseñar historia? ¿cómo las utilizaban? ¿Usaban el libro de texto? ¿de qué manera? ¿les pareció útil la forma en que fueron utilizados? ¿Cuáles recursos y estrategias recuerdan que sus maestros emplearon y les dejaron un verdadero conocimiento o atracción por la historia? ¿Qué otros recursos usaban los maestros y cómo los usaban? ¿Hicieron líneas de tiempo? ¿Cómo se organiza la información histórica?, ¿Qué saben sobre la historia oral? ¿Qué actividades les hubiera gustado que se emplearan para que la historia les llamara la atención?

Todo esto implica trabajo grupal en el aula, de modo que al final se solicite a algunos estudiantes, que elaboren la relatoría de la plenaria y compartan el documento con todo el grupo para, que confronten académicamente, de acuerdo al Programa del curso Estrategias para la enseñanza de historia editorial (SEP, 2022).

Como evidencia de este tipo de propuesta, En los anexos se presenta una planeación didáctica como propia elaboración para la enseñanza de historia en educación primaria.

3.2 Estrategias para la enseñanza y el aprendizaje de la historia

A continuación, se describen algunas estrategias para la enseñanza de la historia que se consideran valiosas a retomar como guía de propuestas docentes (Escribano, 2021):

1) Contextualizar la historia

La historia no se trata solo de memorizar fechas y eventos. Es importante contextualizar los eventos históricos dentro de un contexto más amplio. Esto significa ayudar a los

estudiantes a comprender cómo los eventos históricos están interconectados y cómo afectaron a las personas y las sociedades en el pasado y en el presente. Al contextualizar la historia, los estudiantes pueden ver cómo los eventos históricos pueden tener implicaciones duraderas en la sociedad.

2) Utilizar recursos visuales y audiovisuales

La historia es mucho más interesante cuando se utiliza una variedad de recursos visuales y audiovisuales. Los profesores pueden utilizar imágenes, mapas, videos, artefactos y otras fuentes primarias para ayudar a los estudiantes a visualizar y comprender mejor la historia. Estos recursos pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades de análisis crítico y también pueden ser una forma efectiva de mantener el interés de los estudiantes en la materia.

3) Fomentar la discusión y el debate

La historia es un tema que a menudo genera opiniones e interpretaciones divergentes. En lugar de simplemente enseñar los hechos, los profesores pueden fomentar la discusión y el debate en el aula. Esto puede ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades de pensamiento crítico y a entender cómo diferentes perspectivas pueden influir en la interpretación de los eventos históricos. Fomentar la discusión también puede hacer que la materia sea más interesante y significativa para los estudiantes.

4) Conectar la historia con la vida cotidiana

Para muchos estudiantes, la historia puede parecer un tema abstracto e irrelevante para sus vidas diarias. Los profesores pueden ayudar a cambiar esta percepción al conectar la historia con la vida cotidiana de los estudiantes. Por ejemplo, se pueden explorar temas como la historia de la música, la moda o la tecnología, y cómo estos temas están conectados con la historia más amplia. Esto puede hacer que la materia sea más interesante y significativa para los estudiantes.

Otras opciones que se han identificado como Estrategias para la Enseñanza de la historia, se sintetizan a continuación:

- Biografías y autobiografías
- Historia de la gente y vida cotidiana.
- Microhistoria Cómo se concibe lo patrimonial: Museos, Monumentos y Sitios Arqueológicos.
- La Historia Inmediata
- Enseñanza centrada en valores.
- Recursos para la Enseñanza de la Historia: Uso del libro de texto.
- Textos de historia. Los hechos del presente y su proyección histórica
- Recursos de Tecnologías de la Información y Comunicación.
- Mapas Históricos. Poemas, novelas, guiones teatrales, guiones cinematográficos, grafitis, etc. (García, 1987, p. 25).

Dichas estrategias requieren de una metodología de trabajo y sistema de evaluación, para lo cual se propone que la asignatura se organice por varias actividades integradas entre sí, como pueden ser:

- Elaboración de Líneas de tiempo acorde a los contenidos y nivel cognitivo de los alumnos.
- Utilizar la aplicación canva para mapas mentales de los mismos contenidos cuando hay equipo disponible
- Integración de portafolio de evidencias sobre los trabajos de pequeñas investigaciones y material que recaban los niños
- Escenificación de eventos históricos relevantes que concluyan en reflexiones y debates entre los alumnos.

3.3. El uso de las Tics y aplicación para la enseñanza de la historia

Se retoma como apoyo un programa multimedia es una aplicación de computadora que explota las características multimedia como: texto, graficas, sonido, video etc. (Sánchez, 2006), cuyos lineamientos se exponen a continuación

Una aplicación multimedia con información arqueológica, por ejemplo, de la antigua Grecia permite, desde el punto de vista constructivista el diseño de ambientes en los que el estudiante interactúe con las diferentes piezas y hallazgos arqueológicos. El estudiante será capaz de construir sus propias conclusiones y eventualmente discutir las o compararlas con las conclusiones de su maestro, de sus compañeros o de un arqueólogo experto.

La computadora como un fin del aprendizaje curricular, con una fase de iniciación que corresponde a lo que se denomina alfabetización informática y que en general se refiere al aprendizaje de los conocimientos sobre el hardware y software, incluyendo los lenguajes de programación; a nivel de los educandos que se atiendan.

Entre las características de los programas para la educación con herramientas digitales se recomiendan las siguientes (Sánchez, 2006):

- a) Si usamos un programa sobre una determinada materia, tenemos que considerar si los conceptos que transmite se adaptan a lo que pretendemos que aprendan los alumnos.
- b) El programa debe permitir que el alumno explore por su cuenta que genere sus propias respuestas, que pueda equivocarse y que entienda luego en que se ha equivocado y por qué.
- c) Los programas educativos no son un material para usar en cualquier circunstancia, sino que se emplean en una situación determinada. En este caso en la materia de historia por ello debemos tener en cuenta el nivel de los alumnos, si el programa está destinado al trabajo individual, en parejas o en pequeños grupos y la interacción entre el programa y otras actividades planificadas en el aula.

Las TICS abarcan herramientas digitales que reúne los contenidos de los libros de texto gratuitos de primaria para apoyar el trabajo de los profesores en el aula y propiciar en el estudiante un ambiente didáctico e interactivo de aprendizaje. Crea también un vínculo directo entre las lecciones y los acervos tecnológicos, nacionales y regionales con que ya cuenta el país: la videoteca digital, la red satelital de televisión educativa, la red escolar, las bibliotecas escolares, etc. Además, para la enseñanza de la historia brinda

la posibilidad de interactuar con videos, audios, fragmentos de películas, simuladores, animaciones, interactivos, y ejercicios gráficos entre otros.

En síntesis, el maestro puede usar las TICS como una herramienta de apoyo didáctico para relacionar los temas con herramientas visuales como mapas, visitas virtuales de lugares antiguos principalmente en la materia de historia (SEP, 2022).

Conviene reflexionar sobre las limitaciones o retos para dicho uso de las tics, por lo que se hace en seguida un contraste entre lo que se propone y lo que cotidianamente sucede.

Para determinar el sistema de categorías primero las tipifique por categorías comunes por ejemplo a la unidad de registro maestro le aplique el criterio de variabilidad, edad. Condición social, por ejemplo, aquellas que son usadas en la comunidad escolar por miembros de ciertas áreas un este caso 4 ° grado y categorías teóricas aquellas que emergen en el curso del análisis de datos por ejemplo el uso y manejo de TICS en la enseñanza de historia por maestros de 4 grado de primaria.

El contraste entre lo que se propone en el marco de las nuevas tecnologías y lo que acontece en las aulas mexicanas que han recibido todo el paquete de aula de medios se denomina el trabajo docente con un fondo tecnológico. Se observa que el maestro tiene dominio de los contenidos curriculares a enseñar sobre la historia esto se demuestra en la sesión donde estaban viendo los símbolos patrios y en esta ocasión si ocupó las TICS, pero no sucede todas las ocasiones.

En una investigación con observaciones al respecto (Elizondo y otros, 2006), se vio el uso de los tics en aulas escolares; luego de lo cual los profesores comentan acerca del aula de medios lo siguiente:

- El uso de los tics es contar con una herramienta, que además de los contenidos del libro, presente una combinación y utilización de mediaciones tecnológicas en forma reflexiva, contextualizada y estratégica, que fortifiquen los encuadres participativos, interactivos y de confrontación, con la finalidad de brindar a los alumnos la posibilidad de acceder una educación crítica y constructiva.

-Con las Tics se establece un camino natural entre la forma tradicional de presentar y organizar los contenidos curriculares, y una gama de posibilidades que brindan las tecnologías de información y comunicación. Esto permitirá que, en las escuelas públicas, donde se cuente con el equipo de cómputo necesario, se tenga acceso fácilmente a dichos contenidos.

-En Historia, por ejemplo, se tiene pensado utilizar material desarrollado sobre México, en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, de modo que, los usuarios podrán realizar visitas virtuales a Teotihuacán o al Museo de Antropología, a partir del libro de texto, así como encontrar información documental sobre las piezas, como, por ejemplo: por qué es importante, cuándo se descubrió, a qué periodo pertenece, etcétera.

A partir de todo lo anterior, se cierra con la reflexión de que la planeación, enseñanza y valoración de la historia depende en gran parte del compromiso del docente en cuanto a innovar o mejorar sus estrategias para que el conocimiento histórico sea comprendido y apreciado por sus alumnos, particularmente en el 4 ° grado de educación primaria que nos ha ocupado durante el desarrollo de esta tesina.

CONCLUSIONES

La presente Tesina ha planteado un desarrollo y reflexión relativo a la enseñanza de la historia dentro de la educación primaria, en la cual me desenvuelvo como profesor; como preocupación relevante a partir de los estudios cursados en la UPN Unidad 291, cuya intención fundamental ha sido la profesionalización de los docentes en servicio.

Después de ir indagando sobre los sustentos de la temática, tanto en lo general en cuanto al conocimiento histórico, como en lo particular centrado en los desafíos para promover un aprendizaje valioso para los educandos de dicho nivel educativo.

A partir de ello, se llega a varias reflexiones principales que destaca, en primer lugar, la importancia del conocimiento histórico para comprender el presente y para proyectar un mejor futuro para los actores sociales, donde quedan insertados los profesores y los estudiantes de la educación básica. En este sentido, necesitamos darle el valor y relevancia que representa dicho conocimiento, reconociendo su amplitud y complejidad, ante todo por las grandes problemáticas mundiales, nacionales y locales; siendo este último nivel como entorno inmediato, por el que conviene empezar a acercar a los alumnos y alumnas que cursan sus estudios en la educación primaria.

Para ello, se retoma la necesidad de considerar la etapa del desarrollo de los educandos, siendo para la educación primaria el correspondiente a las operaciones concretas (de acuerdo a los aportes piagetanos), de modo que se acerque el conocimiento histórico con información concreta e directa del contexto y vida cotidiana que viven los niños a los que atendemos en dicho nivel educativo.

Al mismo tiempo, es evidente que los planes y programas educativos formales son la orientación general que tenemos que seguir los profesores en esos procesos de enseñanza, los cuales han ido cambiando entre el 2011 que se toma como punto de partida, hasta llegar a los actuales referentes de la Nueva Escuela Mexicana que desde 2022 nos ubicamos, donde se plantea abordar el conocimiento histórico más allá de verla como una asignatura entre otras, abordarlo en vinculación con otras áreas que permitan

generar articulación e integración de conocimientos desde diversas aristas que ayuden a los educandos a entenderla, analizarla y reflexionar sobre ella.

Así que se concluye que resulta fundamental promover aprendizajes significativos sobre los conocimientos históricos que no se limiten a datos sin sentido para memorizar y que hacen fastidioso su estudio para los niños y niñas que acuden a la escuela; por lo que el gran reto es lograr interesarlos en lo que ha ido aconteciendo, lo que ayuda a explicar nuestro presente y también a buscar un mejor futuro con la contribución posible de quienes toman conciencia de su responsabilidad y muestran aspiraciones hacia el bien común.

Desde luego, son valiosos los materiales y recursos educativos existentes, los cuales produce u ofrece el sistema formal de nuestro país, como libros de texto; pero también la diversidad de alternativas enriquecedoras que se pueden recuperar y recrear, como son los relativos a las Tics que se han ido desarrollando cada vez más, pese a sus dificultades que suelen haber ante condiciones limitadas dentro y fuera de las escuelas.

En esta tesina, se ha puesto el énfasis en estrategias didácticas que favorezcan el aprendizaje con interés en cuanto al conocimiento histórico para el 4° grado de educación primaria en el municipio de Xaloztoc, Tlax; en el cual me he desenvuelto como profesor en servicios y del que reconozco la conveniencia de seguir buscando y realizando un mejor desempeño. Al respecto, se considera que ha sido logrado el objetivo pretendido en cuanto a investigar sobre el tema seleccionado, así como rescatar estrategias lúdicas atractivas y novedosas en la enseñanza de la historia para mejorar el aprendizaje y propiciar el interés de dichos estudiantes; superando las tendencias de enseñanza tradicional que ha prevalecido por años.

Así, al establecer una enseñanza activa de la historia, parte del convencimiento de que este campo histórico tiene un especial valor formativo, no solo como elemento cultural que favorece la organización de otros conocimientos, sino también como factor que contribuye a la adquisición de valores éticos personales y de convivencia social, además de la afirmación consciente y madura de identidad nacional, tlaxcalteca y comunitaria.

Sugerencias:

Claro que queda aún mucho por repensar y hacer para mayores logros y resultados en dicho campo histórico, por lo que se espera compartir experiencia formativas como la que se ha plasmado en el presente trabajo, así como exhortar a los compañeros docentes para generar más propuestas y sugerencias para seguir mejorando sus procesos de enseñanza-aprendizaje, donde se aborde como campo formativo de lo humano y comunitario que considera una nueva manera de acercarse a nuestra historia y su contexto.

También se expone la necesidad de que el gobierno promueva más cursos de actualización a los maestros y, al mismo tiempo, que invierta en mejoras a la infraestructura de las escuelas, incluyendo recursos tecnológicos de gran apoyo actual, como las computadoras y el acceso a internet con fines educativos.

Se finaliza con la reflexión de que los profesores debemos tomar conciencia acerca de nuestra importante labor y con sentido crítico, para que haga inventario de lo que posee y puede ampliar en cuanto a sus conocimientos, su manejo creativo de los contenidos escolares y las alternativas pedagógicas-didácticas a poner en práctica dentro del aula.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2005) *La escuela de los Annales: ayer, hoy, mañana*. Buenos Aires, Pro Historia Ediciones.

Altamirano Contreras, Rubén (2005) "Aplicaciones de Enciclomedia en el Aula", en: *Educación 2001 Revista Mexicana de Educación*, núm. 116, enero. México, pp. 70-76.

Arteaga, Belinda y S. Camargo (2013) "Educación histórica, una propuesta para el desarrollo del pensamiento histórico en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria", en: *Historia e identidades culturales*. México, SEP, pp. 220-233.

Langlois, Ariel y C. Seignobos (2003) *Introducción a los estudios históricos*. España, Universidad de Alicante.

Bloch, Marc (1982) *Introducción a la historia*. México, Fondo de Cultura Económica.

Brambila, A. (2019) "La Enseñanza Aprendizaje de la Historia en el Currículo 2011", en: *Escuelas Secundarias del Estado de Tlaxcala*. Disponible en: https://posgradoeducacionuatx.org/pdf2019/D_53 [Consultado el 28/01/2025].

Bruner, Jereme (1990) "Las estrategias de selección en la obtención de conceptos", en: Mitjans, A., Matanza. *Selección de lecturas de psicología general III, Segunda parte*. Cambridge, MA: Harvard University Press, pp. 328-394.

Díaz Barriga, Ángel (2003) *Didáctica y Curriculum*. Paidós, México.

Elizondo Huerta, Aurora y otros (2006) "Enciclomedia un programa a debate", en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Volumen XI, núm. 28. México, pp. 209-224

Engüita Fernández, Mariano (1999) "Las transformaciones de la profesión", en: *Educación en tiempos inciertos*. Morata, Madrid, pp. 106-123.

Escribano, C. (2021) "Enseñar a pensar el futuro a través de la enseñanza y aprendizaje del tiempo histórico", en: *Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*,

núm 8, pp. 38-57. Disponible en: <https://doi.org/10.17398/2531-0968.08.38> [consultado el 16/09/2024].

Febvre, Lucien (1982) *Combates por la historia*. México, Editorial Ariel.

Fontana, Josep (2014) *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*. Barcelona, Editorial Crítica.

García González, Carlos (1987) “El laboratorio de docencia”, en: UPN. *Diseños de laboratorios de docencia* (Antología). México, UPN, pp. 167-192.

Ghilarldi, Franco (1993) “Contenidos y Paradojas del Profesionalismo Docente”, en: *Crisis y perspectivas de la profesión docente*. Barcelona, Gedisa, pp. 19-32.

Ginzburg, Carlo (1989) *Historia nocturna*. Barcelona, Muchnik Editores, pp.39-40.

Lima Muñiz, Laura y otros (2010) “La enseñanza de la Historia en la escuela mexicana”, en: *Proyecto Clío*, N° 36. Disponible en: <http://clio.rediris.es> [Consultado el 17/03/2025].

Luengo Gutiérrez, F.J. (2023) *Pensar la historia: positivismo*. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es> [consultado el 22/03/2025].

SEP (2022) *Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Historia. Plan de Estudios 2022. Estrategia Nacional de Mejora de las Escuelas Normales Programa del curso Planeación y evaluación del aprendizaje de la historia*. México, SEP, pp. 27-32.

López, Oresta (1995) *Historia de los procesos de feminización del magisterio*. México, FCE.

Piñuel Raigada, José Luis (1979) *Métodos de Análisis de Contenido*. Facultad de Ciencias Sociales de la Información. Madrid, pp. 234-267.

Pla y Pagés (2014) *La investigación en enseñanza de la historia en América Latina*. México, Editado por Bonilla Artigas/UPN.

Rodríguez Gómez, Azucena y otros (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga España, Ediciones Aljibe.

Sánchez Rosete, Laura (2006) “El programa Enciclomedia visto por los maestros”, en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Volumen XI, núm. 28. México. pp. 187-207.

Sarramona, Jaume (1995) *Tecnología Educativa. Una Valoración Crítica*. México, Editorial Trillas.

Sastre, Génova y Montserrat Moreno (1985) *Cuadernos Larantxe*, México, Editorial Paidós, pp. 99-108

SEP (2011) *Plan y programas de estudio de educación primaria*, México, SEP.

SEP (2017) *Plan y programas de estudio de educación primaria*, México, SEP.

SEP (2022) *Plan y programas de estudio en la Nueva Escuela Mexicana*, México, SEP.
Disponible en: www.seppiensa.org

Sigal Lerner, Victoria (1995) “Materiales didácticos y libros de texto para la enseñanza de la historia a nivel primaria”, en: *Contenidos de la enseñanza de la historia* (Antología) UPN, México, pp. 128-145.

Taboada, Eva (1999) “El papel de la investigación educativa en la transformación de la enseñanza de la historia”, en: *Aula Abierta*. México, DIE-CINVESTAV-IPN, pp. 141-156.

Terry D, Tenbrink (1979) “Evaluación, guía práctica para profesores”, en: *Evaluación de la enseñanza*. Madrid (España), Narcea.

Torralva Climent, Vicente (1980) *Educación primaria a través del pensamiento histórico*. Universidad Internacional de la Rioja (España).

ANEXOS 1 EVALUACION DIAGNOSTICA 4° A
 consistió en un examen de 10 preguntas para ver sus
 conocimiento de historia.

N.P.	Nombre	HISTORIA
1	Dulce Mayte	9
2	Claudia Yuliana	6
3	Genesis Benzema	7
4	Ian Gabriel	6
5	Emiliano	7
6	Jesús	6
7	Angelín Guadalupe	6
8	Wendy Magdaleno	8
9	Dayana Abigail	6
10	Con Yeraldin	8
11	Mayerly Evolet	6
12	Perla Saraí	6
13	Pedro Isaí	6
14	Tania Evelin	7
15	Abimael	8
16	Valeria Yoanin	6
17	Sol Celeste	8
18	Dyron	7
19	Nataly	6
20	Reina Guadalupe	7
	Promedio	6.8

**ANEXO 2 ESCUELA PRIMARIA HERMANOS SERDAN. PROPUESTA DE PLANEACION DIDACTICA DE HISTORIA
PARA EL MES DE OCTUBRE 2025 ELABORADA POR: PROF BLAS EMMIR IBARRA LEON**

La comunidad. Su historia

Campo	Escenario	Nombre del proyecto	Propósito / descripción	Ejes articuladores
	Comunitario	Así eran las familias de mi comunidad.	Escribir un texto monográfico utilizando información de diferentes fuentes. Investigar algunos cambios que ha experimentado su comunidad a lo largo del tiempo.	
	Comunitario	Un viaje al pasado: con el cabildo todos decidimos.	Viajar por la historia de México e identificar diferentes formas de nombrar a las autoridades de gobierno, entre ellas el cabildo. Aprender a construir un cabildo para dialogar sobre un problema de inseguridad presente en su comunidad y difundir lo acordado a través de volantes.	
	Escolar	Periodistas de la desigualdad.	Realizar un periódico para divulgar cómo fue la organización social de México en la época colonial que dio lugar a las injusticias y desigualdades que vivieron los pueblos originarios y las personas esclavizadas. De esta manera, procurar la convivencia justa en la comunidad escolar.	

Manifestaciones culturales y artísticas

Campo	Escenario	Nombre del proyecto	Propósito / descripción	Ejes articuladores
	Comunitario	Conocer el lugar donde vivo.	Reconocer el valor histórico del espacio comunitario. Para ello, montar una exposición temporal que exprese el significado de las prácticas culturales y formas de organización que han forjado su identidad.	
	Comunitario	¡Con pan, festejamos y convivimos!	Lograr describir un festejo de la comunidad donde el pan sea un elemento importante para las celebraciones que nos unen. Poner en práctica los recursos propios de la descripción, así como los usos de la coma y punto y coma.	